

Cuerpos enigmáticos: variaciones

DAVID LE BRETON

Traducción: María Emilia Tijoux y Juan Riveros



DAVID LE BRETON

*Cuerpos enigmáticos:
variaciones*



© **LOM ediciones**

Primera edición en Chile, junio 2021

Impreso en 1.000 ejemplares

ISBN impreso: 978-956-00-1412-2

ISBN digital: 978-956-00-1504-4

RPI: 2021-A-4184

Motivo de portada: Imagen de Pexels en Pixabay

Edición y Composición

LOM ediciones. Concha y Toro 23, Santiago

Teléfono: (56-2) 2860 68 00

lom@lom.cl | www.lom.cl

Impreso en los talleres de LOM

Miguel de Atero 2888, Quinta Normal

Impreso en Santiago de Chile

Índice

- [Presentación](#)
- [Transcuerpos: los unos, las unas, los otros](#)
- [Bibliografía](#)
- [Del discurso racista al odio sensorial del Otro](#)
- [Bibliografía](#)
- [Ausencia de cuerpo. Sobre los desaparecidos](#)
- [Bibliografía](#)

Presentación

En el marco de las Jornadas Interdisciplinarias sobre «Formación y generación de conocimiento: el desafío de la interdisciplina», actividad llevada a cabo durante el mes de enero de 2019 en la Universidad de Chile (Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Filosofía y Humanidades, Facultad de Medicina) y la Embajada de Francia, fue invitado el destacado sociólogo y antropólogo francés David Le Breton, académico de la Universidad de Estrasburgo y miembro del Institut Universitaire de France. Gracias a la generosidad de la organización tuvimos la oportunidad de encontrarnos nuevamente con él y con sus trabajos e invitarlo a una conferencia en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile y realizar algunas entrevistas en torno a su obra. Esto nos permitió conocer sus nuevas investigaciones, y profundizar más en su prominente trabajo sobre el cuerpo.

David Le Breton es autor de numerosas obras, entre las cuales destacan las traducidas al español: *Desaparecer de sí. Una tentación contemporánea* (Siruela), *El cuerpo herido. Identidades estalladas contemporáneas* (Topía), *Rostros. Ensayo de antropología* (Letra Viva), *Conductas de riesgo. De los juegos de la muerte a los juegos de vivir* (Topía), *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos* (Nueva Visión), *La sociología del cuerpo* (Nueva Visión), *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones* (Nueva Visión), *Antropología del cuerpo y modernidad* (Nueva Visión), *Elogio del caminar* (Siruela), *La edad solitaria. Adolescencia y sufrimiento* (LOM), entre otras.

Una presentación que se ajuste a este importante trabajo debiese comenzar por ubicar los estudios sobre el cuerpo en el centro del pensamiento sobre lo social. Dar lugar al

cuerpo en este marco, no solo significa ubicarlo al centro de los análisis teóricos y conceptuales, sino que implica además pensar la corporeidad misma como un medio sensible de inteligibilidad. Si, para Le Breton, «el cuerpo es la proliferación de lo sensible», entonces es precisamente lo sensible aquello que configura «la escritura y el análisis» sobre lo social. Sobre esto podemos decir que estos estudios sobre el cuerpo no solo se circunscriben al área de las ciencias sociales, sino que «trascienden» lo disciplinario a través de un conocimiento perceptivo sensorial que da cuenta de nuestra propia realidad en el mundo.

Como podemos observar, este primer acercamiento involucra, sin lugar a duda, una fuerte recusación del *cogito* cartesiano, pues el elemento *sensorial* del sujeto moderno queda subsumido por la concepción epistemológica del *cogitare*. En esta misma línea, y ya en el área de la fenomenología y de la crítica al «objetivismo» científico, Husserl refutaba a las ciencias diciendo que era necesario retornar a la «intuición originaria» como fundamento de conocimiento. En efecto, si para Husserl volver «a las cosas mismas» significaba ir más allá de la intelección de la lógica pura y posicionar así a la experiencia del sujeto, en la *Phénoménologie de la perception* (1945) Merleau-Ponty aseguraba que las ciencias son una «expresión segunda» del mundo vivido; lo primero es la «experiencia del mundo». De modo que, si lo primero es la experiencia sensible, entonces afirmará que: «[t]odo cuanto sé del mundo, incluso lo sabido por ciencia, lo sé a partir de una visión propia o de una experiencia del mundo sin la cual nada significarían los símbolos de la ciencia».

Efectivamente, si el estudio del cuerpo es un eje de interés que permite superar el campo disciplinario, entonces podríamos decir que el estudio sobre el cuerpo es más que una interdisciplina, es la posibilidad misma de

abarcando lo social, pero desde distintos ángulos simultáneamente. Vemos que este es un punto interesante en el trabajo de David Le Breton, pues el investigador no queda «sujeto» –por decirlo de este modo– a una disciplina en particular a la que debiese responder dependiendo de una lógica determinada. Su trabajo posibilita tener una multitud de enfoques según los distintos sistemas simbólicos, los rituales, las pertenencias sociales y la orientación cultural.

Si bien es cierto que sus análisis sobre el cuerpo parten desde la sociología y la antropología, diremos que estos estudios no se circunscriben únicamente a estas disciplinas. Por el contrario, esto significa que al abordar campos tan diversos como la filosofía, el arte, la literatura, la historia, etc., su trabajo es un intento de conciencia de sí a través de un análisis exploratorio y sensorial del mundo que lo rodea. Por ejemplo, no podríamos sentir lo que un cuerpo nos dice cuando nos acercamos, lo olemos, lo tocamos y sentimos únicamente desde el plano de una disciplina en particular. Esa sensibilidad apela, como hemos dicho, a varias disciplinas que recrean o construyen una estética en torno al cuerpo, pero que luego este mismo ideario construye imaginarios de todo tipo (de género; racial, político, etc.) que permiten que el cuerpo se odie, se repela, que se originen fobias para tocarlo, para acercarse, olerlo, incluso para verlo.

Así es como el cuerpo es el lugar donde se piensa lo social; en otras palabras, es el lugar donde se permite la construcción de conocimiento sobre lo social. *Cuerpos enigmáticos: variaciones* representa, en este ideario, tres momentos sintomáticos donde el cuerpo se posiciona en el centro del pensamiento para pensar lo social, pero se posiciona desde sus desarticulaciones; a través de sus transformaciones, de sus diferencias y de sus desapariciones; en suma, de sus variaciones.

El libro se inicia con el texto «Transcuerpos: los unos, las unas, los otros». En esta primera parte David Le Breton nos señala que «no podemos pensar el cuerpo (ni tampoco al propio género, al sexo y a la sexualidad) fuera de la historia y fuera de los valores y representaciones propias a una condición social y cultural en un momento dado». Esta advertencia cobrará sentido en la medida que observamos que las polaridades existentes entre lo masculino y lo femenino son precisamente «construcciones sociales» y por lo tanto al ser elaboraciones de la propia cultura se nos presentan como «infinitamente variables». Por ejemplo, la variabilidad de géneros -como lo transgénero- permite romper con una determinada lógica binaria de los sexos (de roles, valores, atributos, etc.), proponiendo a este respecto múltiples identidades que subvierten tanto las categorías como las convenciones de género. En este sentido, la variabilidad también permite cuestionar no solo la presunta «estabilidad» o «naturalidad» del sexo, sino además devela una determinada biología que se presentaba hostil a la ambigüedad del género. Esta biología tiene por función corregir y «normalizar» cualquier «anomalía» que presente el cuerpo, del mismo modo como se presentan los mecanismos de disciplinamiento del cuerpo en Michel Foucault.

A este respecto, Erving Goffman dirá que «las representaciones de género no obedecen a una biología determinada, solo son guiones que están a disposición de los actores y no a una biología». Este rasgo «ficcional» de «representar» en lo cotidiano un rol, es una *performance* que obedece a la puesta en escena de «comportamientos» y «definiciones» de lo que se estima como lo masculino y lo femenino en el contexto social y cultural. Estas convenciones obedecen a una idea sobre la disparidad entre los seres humanos, más precisamente comprometen una dominación de lo masculino sobre lo femenino.

Afianzar una heterosexualidad muy bien definida es afianzar la diferencia que promueve la dominación en un contexto y en un ámbito determinado. Actualmente estas asimetrías están siendo constantemente impugnadas por un cuerpo que no se deja estandarizar, que no se deja «normalizar» con el fin de construir una identidad anatómica y fisiológica estable. Si ya no hay una definición en torno a lo masculino y a lo femenino es porque estos se encuentran en una «zona de indeterminación». Esta indeterminación de la que nos habla Le Breton podríamos definirla como una desidentificación política, en la medida que el género «no es más que un pretexto a recuperar creativamente por un individuo que ya no está más obligado a repetir normas sino a *inventar maneras de ser que le sean propias*».

En el texto *Del discurso racista al odio sensorial del Otro*, Le Breton aborda cómo la estigmatización del Otro termina cristalizándose en el cuerpo, en su rostro, en todo lo que podría fundar una desigualdad de razas. De esta manera, deja claro que el cuerpo es la evidencia física y palpable del odio racista. «El odio racista -dirá- obedece a lógicas sociales, culturales, políticas», y por tanto buena parte de los discursos de intolerancia, y los que promueven la naturalización de la desigualdad social y cultural, encontraría en las lógicas del orden un lugar donde confluye la construcción intelectual del racismo. Las diferencias físicas entre grupos (rostro, ojos, piel, etc.) definen rápidamente el desprecio que el racista necesita para diferenciar la pertenencia a una «especie particular» distinta de los seres humanos. En esta dinámica de la diferencia, la animalización es el recurso que permite degradar y neutralizar a ese Otro que se nos presenta como distinto a los seres humanos, y por tanto como una constante amenaza. La animalización de individuos y poblaciones enteras ha contribuido para hablar de razas